



Gustavo Adolfo Bécquer

NUEVAS RIMAS

Fingiendo realidades

con sombra vana,
delante del Deseo
va la Esperanza.
Y sus mentiras
como el Fénix renacen
de sus cenizas.

Una mujer me ha envenenado el alma,

Otra mujer me ha envenenado el cuerpo;
Ninguna de las dos vino a buscarme,
Yo de ninguna de las dos me quejo.
Como el mundo es redondo, el mundo rueda.
Si mañana, rodando, este veneno
Envenena a su vez, ¿Por qué acusarme?

¿Puedo dar más de lo que a mí me dieron?

Flores tronchadas, marchitas hojas

arrastra el viento;
en los espacios tristes gemidos
repite el eco.

.....
Entre las nieblas de lo pasado,
En las regiones del pensamiento,
gemidos tristes, marchitas galas,
son mis recuerdos.

Es el alba una sombra
de tu sonrisa,
y un rayo de tus ojos
la luz del día;
pero tu alma
es la noche de invierno
negra y helada.

Errante por el mundo fui gritando:
¿la gloria dónde está?
y una voz misteriosa contestóme:
Más allá... más allá..
En pos de ella seguí por el camino
que la voz me marcó
halléla al fin, pero en aquel instante
en humo se trocó.
Mas el humo, formando denso velo,
se empezó a remontar:
y penetrando en la azulada esfera
al cielo fue a parar.

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

